

# PROLOGO.

Sirve mi buen deseo (benigno Lector) à tu dignacion, publicando yà el segundo Tomo de mi Quaresma; y no sè que tenga que añadir, à lo que te dixè en el Prologo del primero, sino que juzgando darla toda en dos Tomos, como alli lo ofreci, ha parecido conveniendola dilatarla à tres, para que en el tercero (que yà se empieza) vaya una Semana Santa cumplida. Sigo en este el estylo, y orden que en el primero, citando pruebas del Delpertador, continuando las Remisiones à dichos cinco Tomos, que yà se estàn imprimiendo en folio, para que los halles mas juntos: y aunque la grande benignidad (nimia es) con que has favorecido mis borriones, pudiera averme adquirido alguna autoridad, para citarme Autor de los Pensamientos, no he podido acabarlo conmigo, sin passar al apoyo de lo que digo, con la autoridad de los Santos Padres, y Expositores, acordandome de lo que con gran juicio dixo Tertuliano, que haze sospechoso, de que pretende la vanidad de sus estudios, el que huye de traer la autoridad de los Maestros: *Pradicatio Discipulorum suscepta fieri potest de gloria studio, si non assistat autoritas Magistrorum*; bien que deseo executar el consejo de Seneca, de hacer con la coccion del estudio substancia propia, lo que en los libros es solo materia del alimento, para que (como dixo el gran Philosopho) no sea solo copiar sentencias el predicar, y escribir, sino digerir especies para alimentarme, y alimentar: *Quaecumque hausimus non patiamur integra esse, nec aliena sint, sed concoquamus illa; alioquin in memoriam ibunt non in usum*. Pidote encarecidamente, hagas memoria de mi necesidad en tus oraciones, pagando en esso la buena voluntad con que te sirvo; que me pone en gran temor, lo que escriviò Sidonio à Confencio, que importará muy poco en el juyzio de Dios, aver sacado à luz muchos Opusculos, si el Autor no và àssistido de muchas buenas obras: *Tempus est meminisse nostra post mortem non opuscula, sed opera pensanda*. Debate yo esta caridad, que tambien será vtil parati: pues si me alcanças de Dios nuestro Señor el espíritu, y zelo que me falta, saldrán mejorados los demás Tomos de Sermones de Fiestas, que he prometido, y deseo darte con brevedad. VALE.

Tertul. lib. 4.  
contra Marc.  
cap. 2.

Senec. epist. 8.

Sidon. lib. 8.  
epist. 4.

SER-



# SERMON

## QUADRAGESIMO PRIMO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y primero de esta Feria.

EN SANTIAGO DE GRANADA, AL SANTO  
Tribunal de la Fe. Año de 1680.

*Homo erat Pater Familias; qui plantavit vineam, &c.* Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.

### SALVACION.

Simil.

Chris. homil. 10. in  
Matth.

2. Reg. 12.

Abul. lib. 2.  
quest. 2.

**P**OR mas que pretendan las nubes obscurecer porfiadas los resplandores del Sol, puede mas el Sol, para desvanecer el intento de las nubes; pues no solo puede, y suele deshazeras, sino las obliga à que ellas mismas publiquen aquellos resplandores que intentaron obscurecer. Esta es vna de las excelencias mayores de la verdad, que no duda traer en su abono aun à la mentira misma; ni para el que pretende convencer, suele valerle de otra diligencia, que hazerle Juez de su causa. De esta traza se sirvió Dios nuestro Señor, para que David conociesse su pecado, y se confundiesse; porque pudo el Profeta Nathàn dezirle con claridad su delito, para que se arrepintiera; mas si lo hiziera así (dize el Abalense) pudiera David buscar alguna excusa à su pecado: y así fue conveniente hazerlo Juez de su causa, en aquella Parabola de la obegira para que mas se confundiesse, al ver, que sin advertirlo, avia dado sentencia contra si. De esta misma diligencia vsò el otro Profeta con Quaresim. Tom. II.

el Rey Achab, despues que perdonò la vida contra la voluntad de Dios al Rey de Syria Beaadab, para que en su misma sentencia advirtiesse la muerte infeliz que esperaba à su piedada iniqua. De esta fuerte lo practicò Moytes, dando à beber, hecho polvos, al Pueblo idolatra el Becerro, que supersticiosos adoraron, no solo (como dixo San Ambrosio) para quitarles la ocacion de la idolatria, sino para que con la experiencia de ver hecho polvos à su Dios imaginado, ò se delengañasen, ò se confundiesen. Es cortar la cabeza à Goliath, y à Holofernes con sus espadas mismas.

2 Y aunque parecepiedad aqueste estylo, por hallarse tan de puertas adentro el amor proprio, que juzga siempre, y sentencia à su favor, es constante que no ay Juez tan severo, ni mas cruel verdugo, que la conciencia propia. Admirabase S. Ambrosio, de que viendo el alevoso Discipulo cometido aquel delito tan à todas luzes enorme, y aviendolo confessado con tanta claridad, no huvò Juez, ni Pueblo que le condenasse, y dicsse su merecido. Mas como

3. Reg. 30.

Exod. 32.

Amb. epist. 56. ad Rom. man. 1. 1. Reg. 17. Judith 13.

Amb. ser. 3. in Dan. Matth. 27.

A

no



no: Dize S. Leon Papa. Para tal delito no era facil hallar Juez, verdugo, y pena competente; y asi dispulo la permission divina, que el mismo fuele su Juez, y se condenasse; porque ninguno pudiera hallarle tan cruel como el mismo Judas. Merito (dize San Leon, hablando con el mismo) merito tibi tua poena commissa est: quia in supplinum tuum nemo se servior potuit inveniri.

3 Esto (Fieles) es lo que passa oy con los Escrivas, y Farilcos, à quienes propuso Jefe Christo nuestro Redemptor la parabola fabida, y celebrada de vna Viña, que despues de plantarla, cercarla, y prevenirla de todo lo necesario, la entregò vn Padre de familia su dueño à vnos arrendadores, para que la cultivassen, y pagassen los frutos à su tiempo; pero los ingratos labradores, viendo que embiaba por el fruto à vnos Criados, sobre no pagarles como debian, à vno hitieron, mataron à otro, y à otro apedearon. Embió à otros el Padre de familia; pero les pagaron de la misma fuerte. En fin, embió à su Hijo, para que el respeto mayor los obligasse; y facandole de la Viña, lo mataron. Qué os parece (les dixo entonces el Salvador) que hará el dueño de esta Viña; quando vea lo que passa? Qué há de hazer? Dixerón ellos. Destruirá à estos renteros crueles; è ingratos, y dará la Viña à otros que le correspondan, como es justo. Veis (Fieles) como los haze el Redemptor Juezes de su causa? Veis como las nubes densas de su malicia no pudieron obscurecer la verdad? Veis como ellos mismos sentenciaron rigurosos contra su villana ingratitud? Pues esta sentencia que dais vendrá sobre vosotros (concluyó Jefe Christo Señor Nuestro) porque os será quitado el Reyno de Dios, la Fè, la Monarquía, el Sacerdocio, y se dará à otros, que sean agradecidos: Anferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructu eius. Aquí yà entendieron bien que hablaba con ellos la parabola, para su enmienda. Quiera Nuestro Señor, que nosotros la aprovechemos, y darme su gracia, para que yo la proponga, y descubra algunos de los misterios que oculta, para enseñanza nuestra. Yà sabeis, que me-

dio para alcançarla, es la poderosa intercesion de Maria Santissima; y así lleguemos à suplicarla, diziendo: AVE MARIA.

Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.

S. I.

LA VIÑA QUITADA A LOS Israelitas, es un libro de escarmiento para los Christianos.

4 NO aplicarse à leer en este libro grande del universo (Señor) que compuso el poder, sabiduria, y bondad de Dios, para que leyessen los hombres su grandeza, puede nacer del descuido de los hombres. No leer en el dilaido volumen de los divinos beneficios, aunque siempre es villana ingratitud, puede alguna vez con el olvido disculparse. No aprender en el admirable tratado de los buenos exemplos de los justos, puede atribuirse à inadvertencia. Pero no leer, ni aprender en el bien impresso libro de los escarmientos de los pecadores, à mas de ser torpe ignorancia, descuido, inadvertencia, y olvido muy culpable, es indignissima abortecible ceguedad, digna de los mayores castigos. Bien los temia Lamech, quando esperaba mucho mas castigo que Cain: Septuaginta dabitur de Cain: de Lamech vero septuagies septies: porque aviendo visto el castigo que hizo en Cain, por aver quitado la vida à su hermano Abel (dize San Juan Chrysoftomo) no aprendió su enmienda en su escarmiento, y quitò la vida à Cain: Quia enim venia fuerit dignus, qui alterius poena emendator non sit. De aqui se entenderá vn secreto digno de reparo. Quanto tiempo vivió el Patriarca Noè, despues del Diluvio? Consta del texto, que fueron trecientos y cincuenta años: Vixit Noè post diluvium trecentis quinquaginta annis. Qué hijos tuvo en todo esse tiempo? Ninguno leemos. Antes del Diluvio, siendo Noè de quinientos años, si tuvo tres hijos, Sèn, Chàm, y Japhèth: pe-

cor-

corrieron hasta el Diluvio, ni en todos los otros, hasta novecientos y cincuenta, que fue la edad de que murió tuvo hijo alguno. Valgame Dios! en vn tiempo en que para la poblacion del mundo era licito tener muchas mugeres, tanto que de los tres hijos de Noè, llegó à ver rarios descendientes, que sumandolos Philòn, dize pasaron de novecientos mil: en este tiempo no tiene Noè algun hijo? Qué es esto? Qué há de ser? Dize vn Expositor docto: Que viendo Noè castigado al mundo por los pecados deshonestos, concibió à vista del escarmiento tanto temor, que aun se negò à las delicias licitas del matrimonio: Credibile est, quod sanctus Noè postquam tantum diluvium vidit convenientissime segeserit, cum per trecentos annos post diluvium vixerit, & alios non legamus eius filios, prater eos qui ipsi erant ante diluvium.

5 Tanta fuerza tiene vn escarmiento bien leído, y tanta pena merece vn escarmiento mal aprovechado. Veamos, pues, que fuerza haze à los Christianos el escarmiento, que oy nos propone la Iglesia en el castigo de los Hebreos: ò si no haze fuerza para enmendarse, que castigo espera à los que no aprovecharen vn escarmiento tan grande, y tan horroso. Plantò Dios Nuestro Señor en la tierra de aquel su antiguo Pueblo la Viña de su Fè, y verdadera Religion; y como lo dixo David: Quam plantavit dextera tua. Es así comun sentir de los Padres: Pufosse su cerca fuerte, que es, segun Victor Antioeo, la divina proteccion: segun Santo Thomàs, las Divinas Escrituras; segun San Geronymo, la defensa de los Angeles: y segun San Chrysoftomo, el patrocinio de los Patriarcas antiguos. Labróle su lugar, que fue, dize San Geronymo, el Templo de Gerusalem, en que se ofrecian los sacrificios. Le edificò su Torre, que fue (dize San Hilario, y San Geronymo) la ley que les diò para su defensa. Dispuesta así con todo lo necesario, la arrendò à vnos Labradores, que fueron los Sacerdotes, para que cultivandola, llevasse fruto de gloria de Dios, y utilidad de aquel Pueblo. Llegò el tiempo del fruto, y embiandolo à pedir, no falo no lo dieron,

Quaresim. Tom. II.

fino maltrataron vnà, y otrà vez à los Criados, que fueron los Profetas, hiriendo à Geremias, matando à Isaias, y apedreando à Zacharias. Embió à su Hijo vnigenito, el Divino Verbo, que à este fin de la gloria de Dios, y utilidad de las almas, se hizo hombre, y executaron en su Magestad la iniquidad suma de sacarle fuera de la Ciudad, y quitarle la vida en vna Cruz. Este fue el delito mayor de la ingratitud de aquel Pueblo: este el que castigò la Divina Justicia, con quitarles la Viña de la Fè, de la Religion, la cerca de su especial proteccion, quedando (segun lo anunció Isaias) como el mastil del Navio sobre la cumbre de vn Monte! Denece relinquamini quasi signum super collem, & quasi malus Navis in vertice Montis; porque de la fuerte que quando vn Navio padeciò naufragio (dize Hector Pinto) suelen poner el mastil sobre vn monte por señal del riesgo de aquel sitio, para que lo eviten los Navegantes: así de aquella Nave hermosa de aquel Pueblo, que padeciò tal naufragio en las aguas de la indignacion divina, solo ha quedado el mastil del escarmiento para los Christianos, para que temamos la divina indignacion.

S. II.

TODOS, LOS DE TODOS, estados, somos labradores de la Viña.

6 EA Christiano Pueblo favorecido, mira transplantada en ti la Religion verdadera, con su cerca, lagar, torre, mucho mas ventajosa que en el antiguo Pueblo. Mirate, alma, favorecida en la Viña segurissima de la Santa Iglesia: pero dime, para qué estás en la Viña? Pienfalo bien: para qué estás en la Santa Iglesia Catolica: Para vivir como vn Gentil, como vn bruto? Para qué? Luceat enim agricola: dabitur Geniti facienti. Para labrar la Viña, y pagar à Dios el fruto de su obediencia à su mayor gloria: Va enim, & fructum afferatis. Para pagar el fruto de obras, palabras, y pensamientos, dignos de la Religion, y Fè que profesas. Defengásemonos (Fieles) que no fomos dueños, sino arrendadores de la Viña.

A 2

Christiana: hac fer. 2. Camin. fer. 3. Quoad Hilay. Cor. hic.

Silvi. lib. 6 cap. 43. 23.

Fer. 20. Matth. 23. 2. Paral. 24.

Ter. Scor. piae. 8. Coruel. 1. v. ad Hebr.

ver. 57. Augustin. conc. 1. in Psal. 88.

H. A. Pint. libi.

Simil.

Ant. Pad. hac fer. Pepin. hac fer.

Hug. VII. lib. 2. ad leg. in Gen. cap. 18.

Orig. ar. 19. in Ma. thei.

Isaa. 15. Hug. Card. in Ma. thei. 21.

Qu II. 229. hac fer. Silvi. lib. 6. cap. 43. 23.

Pepin. hac fer.

Leo ferm. 16. de Pas.

Christ. hom. mil. 69. in Matth.

Idem. 918.

Genes. 4.

Christ. hom. mil. 20. in Genes.

Genes. 9.

Genes. 5.

Cornel. in Genes. 9. 28.

Phil. lib. antiq. Bibl.

Genes. 6.

Trux. cõ. 4. fer. 1. Dem. 2. Quadr.

Vid. Disp. 18. ser. 13. n. 19. ser. 68. n. 7.

Psalm. 79.

Vid. Antioec. Mar. 12. D. Th. & Hieron. hic.

Christ. hom. mil. 40. in pers. Arnob. lib. 3.

Aug. tr. 30. in Ioan.

Orig. hom. 17. in Con.

Gregor. in Cant. 1. 2. & alij multi.



Sermon 41. del Viernes tercero

O Sacerdotes del Altísimo! guardas, y labradores fomos de esta Viña de la Iglesia. Quanta perfeccion pide una obligacion tan grande? Bien la conocia el Alma santa, quando dixo: *Possuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodiui.* Hizieronme guarda de las Viñas, y la mia no guardé. Es mostrar, que el cuidar de otras almas, suele engendrar descuido del alma propria? No es (dize San Bernardo) fino dár à entender, que debe estar tan cultivada el alma propria, que no por atender à la propria, aya el menor descuido en cultivar las otras almas. No guardé (dize) mi Viña: porque quando entré à guardar las otras, estaba yà la mia sin necesidad de guarda: *Vineam meam non custodiui.* San Bernardo: *Dignus qui ponatur custos in vineis, quem propria cura vinee à commissarum diligentia & sollicitudine non impedit, aut retardat.* Pues què diremos al dueño de la Viña, si nuestras almas, y las de los Fieles estan esteriles por falta de labor? Què riesgos de doctrina? Què labores de zelo, de exemplo, y edificacion nos debela Viña de la Iglesia? Pobre de mi, Sacerdore!

7 O Superiores, y Juezes de la Viña de la Republica! No solo os puso Dios en ella para podar desordenes con los filos de la justicia, sino para beneficiarla, segun las leyes de la caridad. Lo observó Origenes, en dos Juezes del Pueblo de Israel, el vno Aod, que con vna espada quitó la vida à Eglon, Rey de Moab; el otro Samgar, que mató seiscientos Filisteos con vna rexa de harado: *Perennisit de Philistisim sexcentos viros vomere.* Vno, y otro defendieron, y gobernaron, como Juezes, à Israel; mas ninguno con perfeccion: porque el vno gobernó con espada, sin harado; el otro con harado, y sin espada: y el perfecto Superior, y Juez, ha de tener espada, y harado, dize Origenes: espada de justicia para destruir los escandalos; y harado de piedad para cultivar las buenas costumbres: *Ecclesia Index non semper gladium proferat, sed imitetur agricolam, velus aratro sulcans anima nostra terram, elementis monitione reficiens.* Pues por què està tan deteriorada la Viña, sino porque no son perfectos labradores muchos Superiores, y Juezes? Preven-

gan respuestas para quando les haga cargo de su omision el dueño de la Viña.

8 O padres de las familias Christianas! De labradores es vuestra obligacion en vuestra familia; pero donde està la labor? Què es de la educacion, y correccion de los hijos? Què se hizo el zelo de que no ofendan à Dios los de vuestra casa? Ponde està el buen exemplo, que es el riego principal para que lleven fruto de temor de Dios vuestros domesticos? Notad, que llamò David semejantes à las faetas à los hijos de padres Christianos: son (dize) como faetas flechadas de vn brazo poderoso: *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excusorum.* Entendcis la comparacion? Es propriissima, dize Lorino. Què haze el tirador con las faetas? Las lleva dentro de su aljaba, hasta la ocasion en que convenga despedirlas. Pues así el Padre Christiano contiene, ò ha de contener à sus hijos, retirandolos de los riesgos, y no dexarles salir con lo que quieren: *Sicut sagitta.* Mas. El tirador dirige la faeta al blanco que desea, poniendo la mira en que no se yerre el tiro. No es así? Pues el Padre Christiano debe poner la mira en dirigir à sus hijos al blanco de la salvacion eterna, de fuerte, que no se yerre el tiro por su culpa: *Parentes veluti in pharetra sagittas* (dixo el Padre Lorino) *filios in disciplina continent, & quovolum dirigant.* Aun mas: que lo dicho, solo es para la educacion, y correccion. El que dirige la faeta, no veis que antes la arrima así, que la despida? Pues el padre que dirige à sus hijos al blanco de la Gloria, primero ha de aplicar à si esta direccion, para encaminarlos, mas que con las voces, con el buen exemplo. No solo esto, dize el Padre Mendoza, que David no compara los hijos à qualesquiera faetas, sino à las que dirige vn poderoso brazo: *In manu potentis.* Claro està, que si el brazo no tiene virtud, no llegará la faeta al blanco con velocidad: luego pende de la virtud del brazo, la virtud de la faeta? Si, padre Carolico: à tu virtud se ha de atribuir en el día de la cuenta la de tu hijo: y de la misma suerte, la perdicion de tu hijo, à tu falta de virtud. *Quia sicut velocitas*

Psal. 126.

Simil.

Lorin. iii.

Mitoz. in 1. Reg. 1. anm. 4. scilicet. 32.

ciat sagitta emisse tribuunt viribus emittentis (dixo al grande Expositor) *ita prohibas filiarum parentum prohiberi debeat.* Vean que cuenta daran estos Labradores, sin cultivar su familia con la educacion, la correccion, y el exemplo.

9 Estos son los Labradores generales, quienes atrendò Dios la Viña de su Iglesia, para que la cultivassen, y pagaran el debido fruto; pero entendamos (Fieles) que todos, y cada vno de por si fomos labradores, y arrendadores de esta Viña. Como has cultivado (Catolico) la parte que te toca? Què labores te ha debido la Fè, la Religion, la Iglesia, en que te puso Dios por su infinita bondad, sin merecerlo tu? Pienas que con solo vivir en la Viña, has de conseguir la eterna corona? Mira à Jacob, como llega à pedir la bendicion à su padre. La conignò? Si; pero fue luego que sintió Isaac la fragancia de sus vestidos: *Stat inquit ut sentit vestimentorum illius fragrantiam, &c.* Por què no antes, sino en la letra, y lo sabrás. Significa esta bendicion la eterna, que darà Dios al Christiano; pero al Christiano que fuere, no solo hijo suyo por la Fè, sino Jacob por la lucha, con sus aperitos, y pasiones desordenadas: al Christiano, cuyo vestido tuviere la fragancia, que el vestido de Jacob: Què fragancia? Aqui està el punto, dize San Ambrosio. Què olor tenia aquel vestido? Isaac lo dize: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Eta vn olor de campo, lleno de flores, y frutos à quien Dios avia echado su bendicion. Què es esto? olor de campo? No ay ambares? No ay almizcles? Está el mystero en que sea olor de campo, dize San Ambrosio. Nace el buen olor del campo del concurso del Cielo, y de la tierra. El Cielo concurre con sus influencias benignas; la tierra con su fertilidad, y paciencia para sufrir las labores. Mas claro: el Cielo con sus beneficios, el hombre con su cultura: *Ager (dize el Santo) & habet fertilitatis ingenium, & cultura diligentiam; meritoque in eo est pleniudo, cui vtrumque non deest.* Ea, pues, va està entendido el mystero del vestido de Jacob. Sepa el Christiano, que para conseguir la bendicion eterna, sus vestidos, que son

Genf. 27.

Idem.

Ambr. lib. de us. sacul. 8.

Quaresm. Tom. II.

De la Viña. Primero.

(dize Hugo Cardenal, y el Victorino) sus buenas horas, han de tener el olor de campo lleno; porque ha de tener de parte del Cielo las influencias de la gracia, y de su parte la cultura de su alvedrio: de parte del Cielo, los beneficios; de su parte, las labores, que no será campo lleno, si faltan la cultura, y las labores à los beneficios de la gracia: *In eo est pleniudo, cui vtrumque non deest.* Luego no basta vivir en la Viña de la Iglesia, sin aplicarse à las labores de la penitencia, y virtudes. No, Catolico, que para esto te puso Dios en la Viña de su Iglesia: *Locavit eam agricolis.*

S. III.

LA LYZ DE LA RAZON, Y LA conciencia, es Criado de Dios, que pide el fruto de la Viña.

10 Supuesto, pues, que todos fomos arrendadores, y labradores de esta Viña, con obligacion de cultivarla para pagar el fruto debido, què es del fruto, Sacerdotes? Què es del fruto, superiores, Juezes, y padres de familia? Què es del fruto, Catolicos, todos, que lo viene Dios pidiendo con mas justificacion que à su Pueblo antiguo? Veamos si es mayor que la fuya nuestra ingratitude. Tres vezes embió à pedir el fruto à los Israelitas, las dos con vnos Criados, y la tercera con su mismo Hijo; y no menos, ni con menos, lo embia Dios à pedir à los Christianos. Cuidado con los primeros: *Misisti seruos suos ad agricolas, ut acciperent fructus eius.* Quienes son estos primeros Criados? En la Parabola se refiere vno à quien hirieron, otro à quien mataron, y otro à quien apedrearon los labradores: *Alium ceciderunt, alium occiderunt, alium vero lapidaverunt;* pero en la significacion, el vno es la ley de la razon, y dictamen de la conciencia; el otro la inspiracion Divina; y el tercero el Predicador de la Divina Palabra. Vamos individuando lo que piden, y como los trata el Christiano pecador.

11 El primero es la ley de la razon, y dictamen de la conciencia. Esta es (dize San Juan Chrysofotomo) vna ciencia de lo que se debe hazer, y dexar de hazer, que puso Dios en el

Hug. Card in Gen. 27. Hug. V. lib. 2. alleg. in Gen. cap. 11.

Ant. Pad. huc serm. Hug. Card in Isai. 1. Legion. in hac ser. Truc. cit. 4. eui. ser.

D. Thom. 1. 2. q. 75. art. 1. 2. Chryso. mil. hom.



Hug. VII. lib. 2. de Anim. c. 2. Psal. 4. Marc. 6. Alciati in lib. 8. Ref. Sat. 2

Fuven. sa. ir. 13. Psal. 50. Plutar. ap. Stob. lib. 22. Chris. ser. 4. del. az. Menand. ap. Cornel. ad Rom. 2. Pamphil. epist. de Cor. gen.

hombre; desde el instante de su formacion. Es aquella luz, que dixo David, alumbrá para conocer lo bueno, y lo malo: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* No solo alumbrá, sino amonesta, diciendo como el Bautista á Herodes, al representarle lo malo: *Non licet tibi;* mira que no te es licito. Es el Mercurio, que puesto entre los caminos, señala el que lleva á la Patria Celestial: *Qua Deus vocat, eundem.* No solo amonesta, y señala, sino reprehende lo mal hecho, como Fiscal riguroso: por lo que David dezia, que tenia siempre delante su pecado, porque su conciencia le remordia: *Peccatum meum contra me est* hazaer; y por esso le llamó Plutarco, cicatriz que queda de la herida de la culpa. Es vn Maestro continuo, vn Corrector incansable, que buelve, aunque lo despidan, y prosigue su reprehension, aunque lo diviertan. Es vn Juez, que promulga las leyes del Legislador Supremo; y en fin, es la conciencia vn Executor de Dios, que viene, en su nombre, á pedir lo que el Christiano debe. Qué pide? El fruto de la Viña. Qué fruto? Pide, que no hagas á otro el mal que no quieres para ti: pide el reconocimiento á la Magestad, y Soberanía de Dios: pide, que huyas lo torpe, y abracés lo honesto: pide despues que peccaste, que conozcas, y ponderes la gravedad de tu culpa, excoitando con sus estímulos al arrepentimiento de ella. No es verdad? No puedes negarlo, que así donde estás, sientes sus remordimientos.

12. Pues di (pecador) con este fidelíssimo Criado, qué has hecho? Le has pagado? O Dios! *Alium ceciderunt,* dize Jesu Christo. A este has herido. Notefe, que no dize, que no le has muerto; pues confiesallo tu mismo. Porque aunque mas pretendas matar el remordimiento de la conciencia con la diversion, podrás herirlo; pero no podrás matarlo, que siempre queda vivo para pedir el fruto que debes. Atencion á vna vision de Daniel. Vi (dize) vn animal, vn cordero ya grande, que movia con impetu su cabeza, dando golpes ázia el Occidente, ázia el Aquillon, y ázia el Mediodia: *Vidi arietem cormibus ventrilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.* Y sin detenernos en lo

literal, que significa (dize Hugo Cardenal) al Rey de los Medos; passo á su myltica significacion. Que simboliza? Al espíritu de soberbia, dize San Antonio de Padua: al de vengança, dize Origenes: significa á qualquiera pecador, dize San Gregorio. Y por qué mas este animal, que otro? Por vna rara propiedad que tiene. Miradle (Fieles) de la fuerte que dá golpes con su cabeza. Mas que no sabeis por qué? Oidfelo dezir á San Isidoro, y al Pictaviense: *Ariet, aliter vernax dicitur (escriue Beretorio) quasi vermem habens, quia in capite habet verbum.* Tiene el carnero en la cabeza vn gusano: este le roe, y molesta mucho, y mas despues de comer. Qué haze? Procura matarle con los golpes, y por esso dá pasos atrás, para golpear con mas fuerça; pero qué sucede? Que mientras mas golpea por librarse del gusano, mas le molesta, porque roe mas. Olymbolo el mas proprio del pecador! *Vidi arietem cormibus ventrilantem.* Llamase en Isaías, gusano con gran propiedad el remordimiento de la conciencia: *Vermis eorum non morietur.* San Geronymo: *Vermis qui non morietur, conscientia accipitur.* No puede el pecador negar, que siente sus estímulos, porque le carcome el interior al pecado que calla, la hacienda que no buelve, el odio que no arranca, y la ocasion que no quita: pero qué haze? Divertirse á vna, y á otra parte para matar el gusano: *Ventilantem contra Occidentem, Aquilonem, & Meridiem.* Qué haze? Dar passos atrás, golpes, y mas golpes de pecados para consumirlo. Pero, ó juizios de Dios! Mas bien le llamaré misericordia. Qué sucede? Nolo véis? Que mientras mas golpeas, carcome mas; porque mientras mas culpas, mas remordimientos, y sustes, que es inmortal el gusano de la conciencia: *Vermis eorum non morietur.* Por esso dize Jesu-Christo, que á este Criado hirieron, que no es posible matarle: *Alium ceciderunt.*

Hug. Card. ibi.

Ant. Pad. expof. myfic. lib.

Orig. hom. 9. in Exod. Orig. in 1. Reg. 15.

Isid. lib. 12. etim. c. 1. Beret. lib. 10. redud. cap. 2. Sim.

Isai. 66.

Hieron. ibi.

Vid. Desp. ser. 19. n. 17. ser. 29. n. 34. f. 36. num. 14.

Daniel. 8.



§. IV.

LA INSPIRACION DE DIOS es otro Criado, que pide al Christiano Labrador del Fruto.

Gemin. lib. 10. c. 84. Franc. Sal. lib. 8. c. 10

Psal. 18.

Rayner. ibi

Off. 2.

Cant. 5.

Job 4.

Greg. lib 5. mor. c. 20.

Vid. Desp. ser. 43. n. 39. ser. 51. n. 9. ad 14. ser. 78. num. 12.

Cant. 4.

13. EL otro siervo que acompaña á la conciencia, es la inspiracion Divina. Esta es (dize mi San Francisco de Sales) vn rayo Celestial, que dentro de nuestros corazones espärce vna luz calurosa, con que nos haze ver el bien, y nos dá calor para inquirirle; que fue lo que dixo David, que nadie se esconde del calor del Sol Divino: *Nec est, qui se abscondat a calore eius.* Esta es aquella voz Divina con que habla Dios al corazon, como dixo por Oseas: *Loquar ad quos eius.* Es la que sentia la Esposa, quando llamaba á su puerta el Divino Espofo: *Vox dilecti mei pulsantis.* Es la palabra escondida, que oyó Elipház, vno de los amigos de Job: *Ad me dictum est verbum absconditum.* San Gregorio: *Allocutio intima aspiracionis.* Estas inspiraciones, son las alabadas que Dios dá á la puerta del corazon: *Seco ad osium, & pulso.* Es la inspiracion aquella vnion Divina, que dixo San Juan, enseña al alma, todo lo que conviene saber: *Vnctio eius docet vos de omnibus.* Vnas vezes (dize San Gregorio) viene atrayendo, otras aterrando, y á muestra lo nada de lo temporal, y á descubre lo apreciable de lo eterno, y á descubre los pecados propios, y á pone delante los escarmientos ajenos. Excita, mueve, ilustra, dirige, ampara; pero siempre pide.

14. Qué? El fruto de la Viña. Pide que el alma no la impida con su dureza: que la observe con respeto: que no la resista con la contumacia: que no la dexé passar con el desprecio: pide (Catolico) la inspiracion, el fruto principal de obediencia, y correspondencia. Es muy digno de reparo el elogio que haze de la fabiduria del Celestial amor, el Espiritu Santo en los Cantares. Llamale agua de fuente, porque nace de la fuente del Padre de las luzes; pero le llama juntamente agua de pozo: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium.* Que sea agua de fuente, no tiene dificultad, porque así muestra la liberali-

dad con que se comunica; pero agua de pozo, que dá agua con escasez, no bastará llamarle fuente? No basta, dize Guilleberto Abad; porque en ser pozo, y ser fuente, se descubre el eschilo de la gracia, por inspiracion, y por diligencia: *In his duobus geminus eius modis exprimitur; vnus qui sit per investigationem, alter qui sit per inspirationem.* Ya se explica el grande Abad. Reparese (dize) en la diferencia de la fuente, y pozo: la fuente dá el agua, sin esperar á que se la pidan; el pozo aguarda á que caben para sacarla: la fuente ofrece su agua, sin esperar diligencias; el pozo, sino preceden diligencias, no la ofrece. En vna palabra: la fuente dá el agua de gracia; el pozo á fuerza de industria. Pues para que se entienda, que han de concurrir en el alma la gracia, y la industria, se llama fuente, y pozo la fabiduria del amor. Es fuente, porque la inspiracion se dá de gracia; pero es pozo, porque pide esta gracia nuestra industria, y diligencia: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium.* Aora el insigne Abad, que bebió el espíritu de escribir á San Bernardo: *Veraque alteri necessaria est, & industria gratia, & gratia industria, & vicariam operi sibi communicant.*

15. Esto es (Catolico) lo que viene pidiendo la Divina inspiracion. Quantas vezes ha llegado á la puerta de tu corazon, diciendote: Pecador, basta: nueva vida; dexa la ocasion; mira lo eterno; la vida buelva; no ay hora segura; disparte para morir: Puedes negar estas alabadas? No es posible. Y qué has hecho? Divertir el pensamiento, teniendo por melancolia la inspiracion. Qué has hecho? Quando mucho dezir, mañana, despues. Qué has hecho? *Alium occiderunt;* matar, y ahogar las inspiraciones de Dios, despreciando sus avisos. O, que no las embia Dios para esso, dize el antiguo Ghislandis! *Bonas inspiraciones, que sunt serui, & nutrij eius, non occidere, contraveniendo eis.* Pero como las matare; diga el Apokol. *Escribe á los Thelonicenses su primera carta, y les amonesta con su gran caridad, que pongan todo cuidado en no apagar el espíritu: Spiritum nolite extinguere.* Divino Pablo: qué lenguaje es este: El

Guilleber. 37. an. Cant.

Simil.

Guillebert ubi sup.

70. 76.

sent. 3. Gul. 6. 1599. in 13.



El espíritu puede apagarle: Què espíritu: El de la gracia, dones, impulsos, inspiraciones del Espíritu Santo, dize el Padre Cornelio: Spiritum, id est, dona, gratias, lumina, afflatus, impulsus Spiritus Sancti. Pues como puede apagarle esse Espíritu? Podrà no corresponderse; pero apagarle? Si, dize San Juan Chrysofomo que habla el Apostol del espíritu en metaphora de luz, y como la luz se puede apagar. Como se apaga vna luz? Si le falta nutrimento, si le echan tierra, si le echan agua, si le abren la ventana para que entre el ayre.

16 Ved (Fieles) vna luz que se entra de noche en vna sala, con ella se descubre lo que antes no se veia: se ve lo negro, lo blanco, las facciones de los semblantes. Así con la luz de la inspiracion descubre el alma el color; y semblante de la verdad, que no le dexaban ver las tinieblas de sus pasiones. Pues aora, quitad à la luz el azeite, ò cera; se apaga. Así se apaga el espíritu (dize el Chrysofomo) en saltandole el nutrimento de las buenas obras de justicia, y caridad. No quieis à la luz el azeite, pero echadle tierras; tambien se apaga. Pues así se apaga el espíritu (prosigue el Santo) con los cuidados terrenos. No le echéis tierra, sino agua; se apaga tambien. Así (dize) se apaga el espíritu con los deleites del siglo. No le echéis, ni agua; pero abrid la ventana, si corre ayre: matò el ayre la luz. No es así? Pues no es así; porque mas verdades, que el que abrió la ventana la apago; porque antes entraba ayre, y no la apagaba, por no aver correspondencia: luego quien matò la luz, fue quien abrió la ventana à la correspondencia del ayre, que ayre sin correspondencia, no mata. O Christiano! No dudo, que corre fuerte viento de tentaciones; pero no es el viento el que mata la luz de la inspiracion. Quien la mata? Tu mismo, que abriste la ventana, à la correspondencia con el contentamiento; que à no aver ventana abierta, conservaras viva la luz: Si tentationis vehementis impulsus (dize San Chrysofomo) instat cuiusdam veni irruerit, & ostium non ocluseris, omnia peribunt. Ea, pues, dize el Apostol:

Spiritum nolite extinguere, cuidado al ma, con no apagar el espíritu: conserva la luz de la inspiracion con las buenas obras, escufa cuidados de tierra, huye de los deleites del siglo, cierra la puerta à las tentaciones. No quierdes? Mataste, y ahogaste la inspiracion que Dios te embiaba por el fruto de su Viña: Alium occiderunt.

s. V.

EL PREDICADORES OTRO Criado, que viene à pedir el fruto de la Viña.

17 A Compañia à la conciencia propia, y à la inspiracion divina, la voz sensible del Predicador, que como siervo, y Ministro de Dios, viene à pedir el fruto de los arrendadores. Què pensais es subir el Predicador al Pulpito, sino llegar à la Viña vn Criado de Dios, clamando, yà con ruegos, yà con amenazas, yà con promessas. Labradores Catholicos, pagad el fruto: Què fruto? De atencion, no al modo, sino à la substancia de su legacia. Què fruto? De temor folido de las Divinas amenazas. Què fruto? De abrazar la doctrina para la enmienda, sin atender la persona para la censura. Què fruto? El de oír con humildad los avisos, consejos, reprehensiones. Aqui miraba mysteriosamente (dize Ayguano, el conocido antes por incognito) aquel mandar Dios, que el altar de los holocaustos fuesse concabo: Inane, & cavum intrinsecus facies illud; porque para ofrecer el Christiano el holocausto agradable del corazon contrito, ha de ser altar vacio de toda sobervia, y concavo con la humildad para la palabra de Dios: Vi mens nostra per humilitatem sit cœava, ad receptaculum Divini Verbi. Si este es el fruto que piden estos Nuncios, què es del fruto de tan repetidos sermones? Ministros de la verdad eterna, que con tantas viglias, oracion, estudios, sudores, costeads vuestra legacia: què fruto llevais al dueño de esta heredad? Lo digo? Jesu Christo es quien lo dize: Alium verò Lapidaverunt. Apedrearon al que iba à pedir el fruto.

18 Quien ha oido tal entre Catho-

Exod. 27. P salm. 50

Michael. Aiguano in P salm. 77. v. 1.

tholicos? Apedrear al Predicador? Yà leemos entre los Antiguos, que temió Moyses, quando la sed del desierto, que el Pueblo le apedreasse: Adhuc paululum, & lapidabit me. Sabemos que apedreó el Pueblo a Zacharias, el hijo de Joyadas, porque reprehendió sus malas costumbres: Adversus enim miserunt lapides. Consta, que el Redemptor ateo esta crueldad à Jerusalem: Lapidat eos, qui ad te misi sunt; y San Pablo haze memoria de esta villania, lapidati sumus. Esto cabe en aquel antiguo Pueblo; pero entre Catholicos quando se ha visto? Cada dia, dize Origenes, que ay muchos modos de piedras. Què es sino tirarle piedras, murmurar del Predicador, haciendo anatomia de los accidentes, sin queter lograr la substancia: Frequenter quidam in ista Hierusalem (escrivia Origenes) qui lapidant verbis sine iudicio prolatis viros verbo, & vita provectos. Què es sino tirar piedras al Predicador ponerse à examinarle la vida, porque reprehendió los escandalos: El oyente (dize San Chrysofomo) ha de ser como la aveja, que sin parar en la yerba, se va à la flor, de donde espera vtilidad: como el que busca el tesoro, que no se detiene en la tierra, sino la aparta, por hallar el oro que busca. Atendase al oro, y vtilidad de la doctrina, sin detenerse en la tierra, y la yerba del que la dize: Doctrinam accipe, & mores relinquitte. Que es sino tirar piedras al Predicador, tirarle, por juzgar temerariamente, que tirò à alguno en particular? O Christiano! calla, calla, si habló con tu corazon la doctrina; que quanto mas te queixas, mas te descubres. Te lo dirà claro vna vulgar comparacion. No halla el Sastre vnas tixerias entre la ropa, y verás, que dando en la mesa vn golpe, las halla. Què fue esto? Las llamo, por su nombre el golpe? No. Fue el golpe en ellas? Tampoco; pero ellas necias se dieron por entendidas del golpe, y con esso fonaron, y se descubrieron. Yà lo entendeis.

19 Ves como ay quien arroje piedras entre los Catholicos? Mas. No ay quien ignore la parabola de aquella semilla, cuya parte de grano se perdió, por aver caido entre piedras: Aliud cecidit supra petram, &

natum avit. Què significa? El que siembra es el Predicador, que echa en el Auditorio el grano de la doctrina, como en la tierra, para que lleve fruto; pero sucede, que sembrando grano el Predicador, la tierra le ofrece piedras. Què piedras? Corazones duros, significados (dize San Agustin) en las piedras que tomaron para Jesu Christo los Fariseos: Tulerunt lapides. Què piedras? Vnos corazones, sin yugo de devocion, que aunque les llueva mucho, al primer venticillo de tentacion estàn secos. Què piedras? Vnos corazones, que se humedecen, y aun llovan en el sermon; pero no passa de lo exterior de la piedra la humedad. Què piedras? Digámoslo de vna vez: vnos corazones, que estàn en el sermon como piedras sin vilita para su mal estado, sin oídos para la verdad, sin gusto para lo dulce de la divina palabra, sin lengua para la confesion, sin oísto para el hedego infernal que tienen cerca, sin tacto, por estar insensibles como piedras duras: Cecidit supra petram. Que es todo esto, sino arrojar piedras contra el Criado de Dios, que viene à pedir el fruto: Alium verò lapidaverunt.

s. VI.

LOS TRABAJOS QUE DIOS embia, son sus Criados, que vienen por el fruto.

20 MAl despachados salieron estos primeros siervos; veamos los segundos que embia Dios à su Viña: Misit alios servos. Embió otros, dize; pero reparo, que llamando à los primeros, siervos suyos: Misit servos suos ad agricolas; à los segundos no llama suyos, sino solo siervos: Misit alios servos. Pero yà entiendo la causa. Son estos segundos siervos los trabajos; y aunque es verdad que son siervos de su providencia, no les llama suyos, porque no son propios de su inclinacion piadosa: Alios servos. Bien lo mostrò en aquel acto primero de justicia, quando vino à residenciar à nuestros primeros Padres. Fue el Paraíso, dize el Texto: Ad eorum post meridiem. El Abulense: Id est contra nuram; caminando contra el viento; que como iba à sentenciar à Adàn à los trabajos, cami-

Ber. lib. 8. de Confid.

Aug. 1. 43. in Ioan.

Ioan. 8.

Corr. Dam. in Pass.



Vid. Desp. serm. 6. 1. 10. ser. 70. n. 1. ser. 76. n. 4.

Genes. 3. Abul. 6. 9. 159. in Genes. 13.

Cor. 1. 13. 19.

simil.

Chryf. ser. in illud: Iba bonas cōsp. Et bon. 1. in 1. Thof.

Simile. Vid. Desp. intro. num. 96.

Chryf. bon. 43. imperf. Math.

Simil.

Vid. Desp. par. 1. em. 61. a. na. 11. Luc. 8.



minaba contra el viento, porque iba como violenta su piedad: *Tardus veniebat, qui à Deo miser proprium tempus, & parcere.* Eslo que dixo Isaias, amenazando vn grande enojo de Dios: *Ira factus, ut faciat opus suum.* Se enojará, dize, para castigaros; pero añade: *Animus est opus eius.* Esta no es obra suya, sino agena. Pues como es agena, si antes le ha llamado suya, *opus suum;* Qué bien Hugo Cardenal! Porque aunque es suya, porque es de su justicia, es agena, porque es agena de su inclinacion: *Opus quod dixi suum, non est suum proprium, sed alienum ab eo: quia israeli non est opus eius, sed misereri.* Por esto no llama suyos los nervios de los trabajos, llamando suyos a la conciencia, a la inspiracion, y al Predicador: *Miseri alios servos.*

21 Ea, dize Dios: vayan trabajos a pedir el fruto. Han venido? digalo la experiencia de tantos años de calamidades. Qué han sido las hambres, las pestes, la pérdida de caudales, sino Criados de Dios, que han venido por el fruto de la Viña? Y qué fruto han sacado? No son estos los que han recogido siempre inmenso fruto de las almas? Diga Joñas, quien lo reduxo à la divina obediencia? La Ballena fue (dize San Gregorio) que carcel viva le llevó hasta las playas de Ninive: *Ad locum quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* Diga el Prodigio, quien le bolvió à la casa de su padre? La hambre fue, dize San Pedro Chrytologo: *Fames reduxit, quem saturnalibus exularet.* Diga Joab, quien lo llevó à la presencia de Absalon, despues de no aver hecho caso de sus avisos? Fue el incendio que mandò poner à sus mieles, dize San Eucherio: *Efficitior fuit ad irahendum damni praesura, quam urbana Absalonis supplicatio.* Diga Manasès, quien le redaxo al conocimiento del verdadero Dios: Los trabajos de la captividad, que padeciò en Babilonia, dize San Ambrosio: *Deum in pana constitutus agnovit, quem in Regno positus abnegarat.* Son eficaces los trabajos? No ay duda. Pues donde està (arrendadores de la Viña de la Iglesia) donde està el fruto que han venido pidiendo tantas calamidades? Donde la reformation de costumbres? Qué novedad ha avido en palabras, en pensamientos, en

obras, en trages, con tantos golpes? Dos veces dio agua la piedra, ó pedernal del desierto; pero la vna, al herirle con la vara, de orden de Dios: *Percutis que petram.* La otra, dize Dios, que con solo que le hablen, dará aguas: *Loquimur ad petram, & illa dabit aquas.* Qué es esto? No te ve? Que haíta las piedras, castigadas vna vez, basta despues vna palabra para que se resuelvan en agua. Qué agua de lagrimas ha avido, avido golpes, y palabras que las pidan?

22 Qué dize el Señor? *Et fecerunt illi similitudinem;* que se quedaron tambien un fruto estos Criados. Como lo ponderaba David, hablando de los pecadores! *Disipati sunt, nec compuncti.* Embròles Dios trabajos, y ellos (dize) se asombraron: *Aroni dicit, dixo Raynerio aqui;* pero no se compungieron. El Obispo Areño lo explica divinamente en vna de sus Empresas. Pinta un enxambre de moscas, que cebándose en el dulce, ò en la carne, no conocen su robo, ni advierten su peligro. Llega el flavelo à ahuyentarlas, y se verá, que levantándose al sentir el ayre, huyen confusas por vna parte, y otra. Pregunta: se levantaron las moscas con arrepentimiento? Ya responde, con las palabras de David, el mote de la Empresa: *Disipate, non compuncta.* Se levantaron solo asombradas: no huyeron arrepentidas, pues bolvieron à cebarse en la carne, luego que pasó el flavelo. O Fieles, y no huviera à quien aplicar la empresa! Mucho asombro ha avido con las plagas; pero compuncion? Qué poca! *Disipati, nec compuncti.* Mucha compuncion ha avido, direis: Doy que así sea; pero como ha sido? Enojado Dios Nuestro Señor con los Israelitas por sus pecados, les amenazò, que los avia de castigar severamente: *Non addam ut ultra vos liberem.* Aquí ellos, llenos de amargura confesaron su delito à Dios, y clamaban por misericordia; pero notad el modo: *Peccavimus: redde tu nobis quicquid tibi placet; tantum nunc libera nos.* Dios, y Señor nuestro (dezian) confessamos nuestra culpa: aqui nos tienes, castiganos à tu voluntad, como nos perdones esta vez: *Tantum nunc libera nos.* Qué modo es este de compuncion?

Exod. 17. Hug. Card. Num. 20.

Esai. 34. Rayn. ibi.

Simil.

Ares. lib. 3. empref. 27. n. 1.

Indic. 10. Abul. ibi. q. 27.

No

No aveis visto (dize el Padre Serario) à vn muchacho à quien quiere su Maestro castigar? Suspira, llora, se humilla, propone, clama; señor Maestro, perdoneme vited esta, que si hiziere otra, me castigará vited con todo rigor: no me perdone vited, si hiziere otra. Sepamos: Este muchacho se compunge con verdad? propone con resolucion? Que no señor: no es aquello mas que por librarle de los azotes presentes. Pues así fue la compuncion de los Israelitas; y así es la de muchos Christianos, al ver los azotes de las calamidades: *Tantum nunc libera nos.* Serario: *Sic pueri sub virga; hac vice tantum pareo, domine Magister. Si deliquero post hac unquam, cedo virgis ad sanguinem usque.* Así se quedan sin fruto los hierros de los trabajos, como se quedaron sin fruto los primeros hierros: *Et fecerunt illi similitudinem.*

Simil.

§. VII.

EL MISMO JESU-CHRISTO viene a pedir el fruto; castigo dedos que ann con esso no pagan.

23 Queda otra diligencia que hazer al dueño de la Viña? Embió à su mismo Hijo, viendo maltratados los Criados: *Misisti ad eos filium suum.* Vino el Hijo de Dios à todos en la Encarnacion; pero oy viene tambien (dize San Antonio de Padua) en la saludable memoria de sus finezas: viene en sus escrituras Santas: viene en los Templos Catolicos, en donde realmente asiste; y viene à cada vno realmente, quando le recibe en la Comunión Santissima. No oyes (alma) las voces que te dà desde aquel Sargario? No atiendes à lo que te dize, quando le tienes dentro del pecho? No escuchas lo que te habla desde sus Imagenes? Mirale crucificado, como te lo propone su Imagen, que viene à pedirte el fruto de la Viña: *Misisti Filius Dei (San Antonio de Padua) dum tibi occurrit crucifixus pro te.* Qué te pide aquella afrenta, sino que seas humilde? Qué te pide aquella desnudez, sino que seas con sus pobres liberal? Qué te dize con aquella sangre de los azo-

Ant. Pad. hac. ser. Legion. ser. 2. hu. ser.

Pad. ibid. Ofun. ser. 2. quad.

tes, sino que seas honesto? Qué te pide con rogar por los que le crucifican, sino que perdones tu los agravios? Qué esta diciendo con aquella hiel, y vinagre que bebió, sino que guardes como se debe el ayuno? Qué te dize con la eabeza inclinada, sino que te rindas à su Divina Ley? Qué te pide con el pecho abierto, sino que compas el corazon con el dolor de tus culpas? Qué te dize con no dexar la Cruz hasta espirar, sino que no dexes tu la de tu obligacion hasta morir? Este es el fruto que pide Jesu-Christo. Lo ha pagado? O Dios, y lo qué preguntol! Poco mal fuera no pagar, (dize el Apollol) mas pafun los peccadores à crucificar de nuevo quanto en si es, al Hijo de Dios: *Rursum crucifigentes sibi miseris Filium Dei.* Así se corresponden finezas tan excelsivas!

24 O arrendadores iniquos! Qué ha de bastar para que pagueis el fruto debido, sino basta la conciencia, la inspiracion, los sermones, los trabajos; ni el venir el mismo Hijo de Dios à pedirlo? Qué ha de bastar (labradores Catolicos) si, ni sobre esto basta el escarmiento de los Israelitas, à los que quito Dios la Viña, porque no pagaron el fruto? Qué hara con vosotros, que tenéis muchas mas obligaciones? Oid, oid, que siendo el delito semejante, podéis oír semejante la sententia: *Anferetur à vobis Regnum Dei.* Se os quitarà el Reyno de Dios, dize Jesu-Christo. Al antiguo Pueblo quito Dios la Viña, la Fe, el Sacerdocio, el Reyno, en castigo de su villana ingratitude: qué esperamos nosotros, sino que nos suceda lo mismo, pues como ellos fomos ingratos labradores? Mas qué digo, esperamos? Temo (Fieles) que yà ha empezado el castigo. Qué es tanta permission de Dios, con que està dexando reynar la dissolution, triunfar la mentira, gobernar el interes, y mandar el mundo la dependencia? Qué es tanta esterilidad de Predicadores de zelo? Tanta permission de yerros en el gobierno? Tanta cobardia para bolver por la honra de Dios en los Superiores? Tanta pobreza de auxilios? Tanta irreverencia à los Templos Sagrados? Qué es todo esto, y mas que no digo, sino irnos quitando

Vid. Desp. ser. 82. n. 17. ser. 4. n. 19.

Hebr. 6. Div. Thom. bi. Malach. 3. vers. 8. Ga. ar. 3. vers. 11.

Vid. Desp. serm. 61. n. 19. ser. 40. n. 21. f. 4. per 100.

Lusus de pers. serv. 13.



el Reyno de Dios? O, que ay Fel  
Gracias à Dios, à Maria Santísima,  
y à la vigilancia de este Tribunal Sa-  
grado; pero que haremos con el  
Reyno de la Fe, si nos falta la especial  
proteccion de Dios, desmerceda con  
tanta ingratitud?

25 Saul, lo diga. Notificalo Sa-  
mucl, en castigo de su desobediencia,  
la sentençia de Dios de la privacion  
del Reyno: *Pro eo quod objecisti sermo-  
nem Domini, abiecit te Dominus ne sis Rex.*  
Se executò esta sentençia? Este mis-  
mo dia, dize Samuel: *Scidisti Dominus  
Regnum Israel à te hodie.* O, que consta  
que tuvo el Reyno hasta morir! Co-  
mo se puede verificar que lo perdiò  
en aquel dia? Muy bien, dize el Abu-  
lense. Como quedò Saul, aunque  
quedò con las insignias Reales? Ve-  
se el progreso de su vida: luego Dios  
diò licencia al demonio para que le  
posseyesse. Se pasó à furioso, arro-  
jando vna, y otra vez la lança contra  
David. Le perseguiò ingrato, con  
igual resòn, y crueldad. Pasò sacri-  
lego à derramar inhumanamente la  
sangre de ochenta y cinco Sacerdo-  
tes. Consultò en vn aprieto que tu-  
yo à vna hechizera. No le quedò  
desde aquel dia valor alguno contra  
los enemigos, hasta que lleno de re-  
mor se quitò el mismo la vida. Qué  
es esto? Es este el Rey Saul? Estè es  
Saul (dize el Abulense) pero Saul

1. Reg. 15.

1. Reg. 16.  
1. Reg. 18.  
1. Reg. 19.  
1. Reg. 22.  
1. Reg. 28.

Tabul. in  
Reg. 15. q.  
26.

desamparado de Dios; y por esso,  
aunque quedò con las insignias Rea-  
les, quedò desde aquel dia sin la glo-  
ria de su Reyno: *Fuit privatus gloria  
regnandi* (escrivia el gran Doçtor)  
*quia utiquequam peccaret. erat Spiritus Do-  
mini semper in Saule, scilicet Spiritus ro-  
boris, & fortitudinis; postquam autem  
peccavit: rediit eß corde infirmus, &c.*  
O Catholicos! El Reyno de la Fè re-  
nemos; pero que se ha hecho el es-  
píritu de esta Fè? Qué se yo, que se  
yo, quando estoy viendo tantas per-  
misiones, indice del divino desam-  
paro? Almas, temblemos, que nos  
quitan el Reyno. Pecedor, que te  
falta el Reyno de la gracia. Qué  
hazes? Qué hazemos todos, que  
no lloramos tanto desperdicio de fa-  
vores, y tanta ingratitud con que  
los hemos correspondido? Qué ha-  
zemos, que no nos damos por obli-  
gados de tan sufrida benignidad  
Christianos, que aun nos espera  
Dios. Empezemos desde oy à des-  
enojarle, à oir con agradecimiento  
à sus Criados, à corresponder con  
fruto à Jesu-Christo, à llorar la gra-  
cia perdida, à pedir con el corazon;  
con las buenas obras, con la buena  
vida, que venga à nosotros el Reyno  
de la gracia, para llegar à pos-  
seer el eterno Reyno de la  
gloria. *Quam mi-  
hi, &c.*



SER-

# SERMON QUADRAGESIMO SEGUNDO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA.  
y segundo de esta Feria.

AL REY NUESTRO SEÑOR EN SV REAL CAPILLA.  
Año de 1691.

*Homo erat Pater Familias, qui plantavit Vineam, &c. Matth. cap. 21.*

## SALVACION.

Simil.



S muy grande la dife-  
rencia que ay entre  
la persona particular  
del Embaxador de vn  
gran Rey, y la autori-  
dad que es propia de su representa-  
cion; y consequentemente, es muy dis-  
tinta la atencion, que se le debe como  
à particular, de la qe se le debe como à  
Embaxador del Rey. Como particu-  
lar, puede ser el Embaxador, vn hom-  
bre de muy humilde fortuna; pero  
este mismo se respeta lengua, y voz  
de su Rey, como Embaxador. Fue  
grave ponderacion de San Juan  
Chrysofomo: *Legati, qualescumque  
tandem sint, propter legationis preroga-  
tivam multo possuntur honore.* Por esto,  
el que por particular pudiera no ser  
digno de algunas atenciones, se mira,  
se honra, y se atiende por Embaxa-  
dor; como à la persona misma del  
Rey; porque habla en su nombre en  
el negocio à que es embiado con las  
cartas, y vezes del Monarcha que se  
embio: *Quoniam plurimum. Valet le-  
gationis lex* (protigue el Chrysofomo)  
*omnes eos honorant, omnes eos in-  
tendunt.*

Chryf. hom. 3.  
in e p. 1. ad  
Colof.

Chryf. ibi.

Lue. 10.  
Matth. 16.

Christo *legatione fungimur*; y Jeremias  
fue llamado por esto, boca de Dios:  
*Quasi os meum eris*; como tambien à las  
palabras del Predicador llamò S. Pe-  
dro mi Padre, palabras del mismo  
Dios: *Quasi sermones Dei*; porque, (co-  
mo advirtio S. Chrysofomo) no ha-  
bla el Predicador, ni debe hablar, en  
quanto Predicador, sino las sentençias  
de Dios: *Non nostra loquimur, sed qua  
Dei sunt.* Y por esto dixo Jesu-Christo  
nuestro Señor, que el que oye al  
Predicador, oye à su Divina Mage-  
stad, y que le desprecia el que despre-  
cia à su Embaxador: *Qui vos audit, me  
audit: & qui vos spernit, me spernit.* La  
Carta que este Embaxador trae del  
Rey de Reyes, es su Divina Escritura  
de vno, y otro Testamento, que son  
Cartas del Cielo à la tierra, de Dios  
à los hombres, dixo S. Gregorio, y S.  
Agustin, llamandolos en ellas à su sal-  
vacion: *Rex noster Scripturas Divinas ad  
nos dignatus ex mittere, quibus nos ad æter-  
nam patriam invitaret.* San Gregorio:  
*Quid est Scriptura Sacra, nisi quedam epi-  
stola omnipotentis Dei?*

2. Cor. 5.  
Tarem. 33.  
Greg. lib. 32.  
mat. c. 24.  
1. Petr. 5.

Chryf. hom. 3.  
in 2. Thof.

Lue. 10.  
Esa. 16.  
Alo. Pelag. de  
plaustr. Ecclef.  
lib. 2. c. 7. fol.  
32. Greg. lib. 4.  
epist. 8. ad Aug.  
serm. 56. ad  
frat. Evem. &  
in Psalmo.

Nam. 101

3. Reg. 17.

2 O Catolico, y gravissimo Au-  
ditorio! El negocio mayor, el vnico  
necesario negocio del Christiano,  
no es otro que el de su eterna salva-  
cion; porque si este se pierde, que le  
importa al hombre aver sido Señor  
de todo el mundo? Pues este negocio  
es el que solicita la inesfable miseri-  
cordia del Rey de las eternidades  
Christo Jesus; y à fin de ajustarle, em-  
bia en cada Predicador vn Embaxa-  
dor. Así le llamò el Apòstol: *Pro  
Quaresim. Tom. II.*

B

30